



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14267

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 23 DE JUNIO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

CARTAGENA

Feria y Fiestas

Del 25 de Julio al 8 de Agosto de 1909

Día 25 de Julio

A las 6 de la mañana: Gran día por varias bandas de música y cornetas y tambores de la guarnición.

Inauguración oficial de la feria

Día 27

A las 5 de la tarde *match* de Foot-ball entre los equipos de Orán y Cartagena.

A las 9 de la noche castillo de fuegos artificiales en el muelle de Alfonso XII.

Día 29

A las cuatro y media de la tarde corrida de toros por *Bombita* y *Machaquito* con toros de Benjumea, de Sevilla.

Por la noche á las 9 y 1/2 grandes fuegos acuáticos construídos por los Hermanos Alonso, de Palencia.

Día 30

A las cinco de la tarde Concurso Nacional y Regional de Bandas Civiles, en la plaza de Toros.

Los premios serán respectivamente, de 5.000 pesetas, 2.500, 2.000, 750 y 500.

Día 31

Por la tarde continuará el concurso de bandas.

Por la noche concurso de escarapatas amenizado por las bandas que hayan obtenido premio.

Día 1.º de Agosto

A las cuatro y media de la tarde Corrida de Toros por *Gallito* y *Bienvenida* con ganado de don Anastasio Martín, de Sevilla.

Por la noche á las 10 gran Retreta Militar, en la que figurarán artísticas carrozas del Ayuntamiento, Comercio y de la Marina.

Trenes botijos con grandes rebajas en los billetes de ida y vuelta.

Día 3

A las cinco de la tarde Concurso de Automóviles, en la Avenida de San Antonio Abad.

Por la noche á las 9 Castillo de Fuegos artificiales en el Muelle de Alfonso XII.

Día 4

Por la tarde grandes regatas organizadas por el Real Club de Regatas de Cartagena.

Día 5

Segunda tarde de Regatas.

Por la noche Juegos Florales en el Teatro Circo, organizados por la Cruz Roja y en los que actuará de mantenedor el Excmo. señor D. Tomás Maestro.

Día 6

Ultima tarde de Regatas.

Día 7

A las 9 de la noche Castillo de Fuegos artificiales en el Muelle de Alfonso XII.

Día 8

Ultimo día de fiestas.

Por la mañana inauguración del Barrio Obrero, haciéndose entrega de las casas regaladas por la Asociación de la Prensa y el Excmo. Sr. D. José Maestro.

Por la tarde, á las cuatro y media, Corrida de Toros por la cuadrilla de niños Mejicanos, con reses de Herreros Manjón, de Sant Esteban.

Por la noche la fantástica VELADA MARITIMA, en la que se otorgarán premios de 4.000 pesetas; 3.000; 1.000; 750; 500; 200 y 150; tres de 100; tres de 50, y varios objetos de Arte para las embaucaciones del elemento oficial.

tados en la Duma; Turquía, con sus evoluciones de jóvenes y sus contrarrevoluciones de viejos, sus malanzas de armenios y sus ejecuciones de reacionarios; Francia con sus buelgas de todas clases, acompañadas de actas de «sabotaje»; Portugal, donde cuesta trabajo encontrar quien quiera encargarse del poder; Servia espanto de reyes y príncipes.

En la esfera internacional, nada más encantador que la cordialidad de relaciones existentes entre todos los Estados europeos; la absoluta confianza con que Francia é Inglaterra miran á Alemania; el entrañable cariño con que se tratan Austria é Italia; la inmensa satisfacción de Servia por la pérdida de Bosnia, así como de Turquía por la independencia de Bulgaria; la completa conformidad del mismo imperio otomano con la posible anexión de Creta á Grecia, etc., etcétera.

De aquí que veamos á todas las grandes potencias y á varias de las medianas, y aún á algunas de las chicas, estujar cada vez más á sus respectivos contribuyentes y contraer deudas mayores de día en día para el aumento de los ejércitos terrestres y marítimos, la adquisición de formidables buques de guerra, la mejora del Armamento, el acopio de municiones, el refuerzo y la nueva construcción de obras defensivas.

Con razón, pues, ha podido afirmar lord Rosebery, en su reciente discurso en la Conferencia de la prensa Imperial Inglesa que «jamás en la historia del mundo se ha conocido una preparación tan amenazadora y abrumadora para la guerra».

Es un signo ominoso. Hace cuarenta años que Europa es un Campamento. Todas las naciones se contemplan armadas hasta los dientes, y esto es lo que garantiza la paz. Se acumulan los armamentos de mar y tierra como para un enorme Armagedón».

¿Estallará también, al fin, esta otra tormenta?

A ello puede contribuir (entre varias causas) los delirios de la grandeur militar de algún monarca y los sueños del imperialismo marítimo de alguna nación.

Pero contra estos motivos poderosos se levantan ó deben levantarse

las no menos fuertes del interés de la paz y la paz de los intereses, tan necesarios uno y otro para la prosperidad, el bienestar y aún la misma vida de los pueblos.

Hora es ya de que suceda, antes de producirse el estallido, lo que vaticina para después el nombrado político británico: que el obrero de todo el mundo (y con él:—añadimos nosotros—las demás clases productoras) se levanten diciendo: «¡Basta de pesadillas y locuras!» y detenga definitivamente la maquinaria bélica que le tritura y reduce á polvo.

RÓMULO.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Como todo llega en este pícaro mundo menos la subida al poder de los liberales, hasta que Maura lo determine, ha llegado la tradicional noche víspera del popular San Juan.

Esta noche, los campesinos amantes al estudio del movimiento de los astros, se la pasan observando los fenómenos celestes para deducir si el año próximo será abundante en cosecha.

Los que conocen de vista á la Osa Mayor, la estudian en la noche de este día detenidamente, y por sus giros y rotaciones deducen en que fecha del mes de Febrero pueden plantar las habas, pongo por caso.

Para los infandiosos no tiene pareja esta noche, y son tantas y tantas las supersticiones que de enumerarlas sería el cuento de nunca acabar ó el de la pipa rota.

Existe la creencia entre algunos individuos que al sonar las doce de la noche de hoy puede pedirse todo lo que se quiera en la seguridad que la maga adivinadora del porvenir lo concederá.

Unos aseguran que en esta noche pueden sanar los niños que padecen de hernias mediante la siguiente operación.

Se elige por la tarde el tronco de una higuera juvenil, como la cuadrilla de los mexicanos, y se divide en dos trozos, y al dar la primera campanada de las doce, entre una muger que hace de comadre y un hombre de

compadre cojen al quebrado y dicen lo siguiente:

Dámelo María
Tómalo tu Juan
que con esta higuera
se curará.

Después lian al hernido con cuarenta y dos metros de vendaje, unen los trozos del tronco de la higuera, y si al día siguiente se unieron las fracciones del arbusto de brevas é higos verdales, el enfermo sanará indudablemente.

Varias crédulas esperan que llegue la media noche y en la hora indicada provistas de un huevo del día lo arrojan en un vaso que contenga cierta cantidad de agua, recitando la siguiente oración:

San Juan bendito y Bautista
antes santo que nacido
excelente enamorado
concededme lo que pido.

Dejan el vaso de agua con el contenido del huevo debajo de la cama, y á la mañana siguiente verán allí el simbolo del individuo con quien Agü de contraer los lazos matrimoniales.

Una de estas jóvenes que hizo el experimento hace años, al sacar el vaso por la mañana se encontró con una mata de pelos, y el año siguiente contrajo nupcias con un torero.

Otra creyó ver entre la clara y la yema del huevo una puma y efectivamente le salió un novio recoverso.

Hay quien también en esta noche hace la prueba de la Alcechofa, que consiste en quemar una de estas flores silvestres y dejarlas en un rincón, y si aparece á la mañana siguiente con la misma lozanía que antes de la cremación, seguro es que se casará antes del día de Todos los Santos, pero si permanece carbonizada bien puede asegurarse la experimentadora que será eterna su soltería.

Son muchos los infundios de la noche de hoy, y muchas las supersticiones; por eso muchos individuos que no creen en el porvenir pasan la noche de hoy comiendo los tradicionales michirrones, tocando el caracol, saltado hogueretas y haciendo gasto del pe León.

Hemos llegado, pues, á la clásica noche víspera de San Juan Bautista y que cada cual la pase como lo crea más oportuno.

OTEMA

PARA EL ECO DE CARTAGENA

Balance

Relámpagos y truenos en el espacio; huracanedos vientos, torrenciales lluvias y fuertes granizadas sobre la tierra; violentas sacudidas debajo del suelo. Decididamente anda muy inquieto y trastornado estos días el mundo físico.

Mas no parece que disfrute de calma y tranquilidad mayores; el político, así en el orden interior de los Estados, como en la esfera de las relaciones internacionales.

En estas esferas y orden, cual en los de la Naturaleza, donde no ha estallado ya la tempestad, soplan con más ó menos furia los aires precursoros de la misma, siendo varias las descargas producidas por el choque de las pasiones, que todavía amenazan con lanzar nuevos y potentes rayos en la cargada atmósfera de la vida pública. ¿Qué extraño, pues, que espectáculo tan tormentoso origine, allá en los subsuelos de la mal cimentada política de estos tiempos, generales temblores bastante pronunciados y claramente perceptibles?

Todo lo cual, traducido de este lenguaje metafórico al romance vulgar,

quiere decir sencillamente que apenas encontramos hoy nación alguna que no sea presa ó se vea amenazada de disturbios interiores ó de conflictos externos.

Claro que semejante fenómeno nada tiene de nuevo; pero este mal, con ser tan antiguo y nunca caracer de gravedad, es innegable que á veces se recarga ó adquiere carácter más agudo, y sin duda estamos actualmente en presencia de uno de esos recargos.

Efectivamente: prescindiendo ahora de esas revueltas políticas y esos conflictos internacionales á que tan aficionados se muestran nuestros hermanos de la América latina, pasando también por alto las frecuentes cuanto importantes luchas sociales en los Estados Unidos, así como la ya crónica hostilidad entre aquella república y el Japón; haciendo igualmente caso omiso de las interminables contiendas del imperio del Sol naciente con el Celeste imperio; concretándonos, en suma, á las naciones europeas, el más ligero exámen de su situación actual, nos dará la confirmación plena de el anterior aserto.

En el «orden» de los «desórdenes» interiores, lo justificará Rusia con sus terrorismos rojo, blanco y de todos los colores, con sus bombas de dinamita, sus cárceles modelo, sus hotches, también modelos, y las riñas de sus dipu-

VENGANZA AFRICANA

205

En el bjo estaban las habitaciones del señor y la señora Wil y la de Jenny.

Una doble persiana y una celosía las defendían del furioso calor de los trópicos.

Theodrick se acercó de pantillas y levantó u a punta de la celosía, porque había la persiana entrecabiorta.

Jenny no se hallaba en su aposento; sin duda estaba orando con su madre.

Entonces, separando la cortina de juncos, montó sobre el antepecho de la ventana y tomó la celosía de manos del negro, quien por medida de precaución quiso antes sacudir el cuello de la almofada contra las piedras que servían de pretil.

Ocultó luego Theodrick la serpiente debajo de una meaita; volvió á poner la celosía, la persiana y la cortina en su sitio, y se retiró.

Al volverse hacia Arar Gall, que reparaba en sus movimientos con singular atención, le asfervó del brazo con violencia.

—¡Ah! lo cojo en el harlito, señor seductor, óijo una buena y gruesa voz, con estrepitosa carcajada. Era el colono...

—Más bajo, señor Wil, más quedo, dijo Theodrick; que puedo oírnos Jenny...

—¿Y qué importa, señor enamorado?...

—Para que tenga efecto el chasco es necesario que no nos oiga. Acabo de hacer lo que he oiga

Biblioteca de El Eco de CARTAGENA 206

suave y grato aroma, un perfume de violeta, un aspecto cariñoso que recogíjaba el alma.

Aquel pequeño lecho tan fresco, tan blanco, aquellas paredes tan lucientes, aquella dulce obscuridad, aquella a pa silenciosa, aquellos vestí los de fiesta de jados al descuido, aquel espejito, aquellas cintas, aquellas sencillas joyas... todo aquello hablaba de una vida dichosa, de inocencia y de amor. Abrióse la puerta, y entró Jenny.

Se madre, que la acompañaba, le daba tiernamente rodeado el brazo á la flexible cintura de su hija, que caminaba apoyando la cabeza sobre el seno materno.

—Vaya, vuélvete á colar, dijo la señora Wil; ya he mos rezado; todavía es temprano, y se ha cerrado los ojos... estoy segura que has dormido mal...

E hizo sentar á la joven sobre la cama...

—Es verdad, mamá, he dormido poco... porque la felicidad, mira tú... quita el sueño... Le amo tanto... es tan bueno para contigo y para con... mi padre... mi Theodrick, dijo la joven con voz argentea y pura, besando los labios de sus de, su madre, que mezclaba conríca o con los abundantes rizos de su rizada caballeja.

—Jenny, cuánto quista que se despierta da.